

La Semana de la Zarzuela termina con éxito de público y buen resultado artístico

AURELIO MAROTO

La compañía lírica Maestro Andrés Uriel descansa ya de su particular maratón. A última hora del domingo, el elenco solanero finalizaba un exigente carrusel de seis actuaciones en sólo ocho días. Pero las apreturas presupuestarias de la Semana de la Zarzuela, que tampoco ha sido ajena a la crisis, han obligado a limitar las actuaciones profesionales. Si la organización quería mantener el número de representaciones de años anteriores, no tenía más remedio que echar mano de su propia compañía.

Si el anterior fin de semana pusieron en escena con éxito *El huésped del sevillano*, en doble sesión, éste último también se fajaron para dar vida a *Los gavilanes* y *La rosa del azafrán*, en el caso de la segunda por partida doble. Algunos solistas principales, como la soprano Petri Casado y el barítono Andrés Sevilla, han soportado cinco funciones, con doblete incluido varios días. El caso de Sevilla ha sido aún más singular, porque tuvo que adaptar su tesitura de voz para encarnar el rol de *Juan Luis* en el huésped del sevillano, escrita para tenor, y al día siguiente volvió a hacer tarde y noche cantando romanzas para barítono en la antología de Musiarte.

No menos han trabajado algunos actores genéricos como Julián García-Cervigón, Gregorio Uriel o Petra Martín-Albo, con papeles de relieve en los tres títulos en



La compañía Maestro Andrés Uriel saluda tras representar *La rosa del azafrán*.

escena. Pero, en realidad, desde el primer solista a la última suripanta y todo el equipo que opera en bastidores han trabajado como hacía tiempo no se les exigía. Eso, ante un Teatro Tomás Barrera que ha registrado llenos absolutos en todas sus actuaciones, constituye un plus de presión añadida que, en líneas generales, han sorteado con brillantez. Al fin y al cabo, el público paga para ver lo mejor en cada función y no distingue. La compañía Maestro Andrés Uriel debía estar a la altura que exigía el reto y, en este sentido, no se le puede reprochar nada.

En este último fin de semana, el viernes sonó uno de los grandes clásicos de Jacinto Guerrero, si no el más: *Los gavilanes*. Especial mención merecen los coros para una obra de máximo luci-

miento a este respecto. El trabajo de Marieli Blanco se deja notar.

En los roles principales, Petri Casado encarnó a Adriana, pentagrama exigente de soprano, y Andrés Sevilla a Juan el Indiano, con romanzas de mucha agudeza vocal como *Mi Aldea*. El tenor profesional Rafael Lledó reforzó la compañía esa tarde y se sintió a gusto encarnando a Gustavo, un papel muy agradecido para su garganta.

Por su parte, la soprano María Dolores Camacho hizo de Rosaura y se le notó una notable progresión si la comparamos, por ejemplo, con el papel de Duquesa Carolina que atacó en *Luisa Fernanda* hace no mucho.

El domingo, el festival se cerró con *La rosa del azafrán*, en doble sesión. Siem-

pre es un gusto ver esta obra en la compañía que mejor la entiende y más autenticidad le puede dar. Cuadros como *Las espigadoras*, *La caza del viudo*, *La escalera*, *La monda* o *El sembrador* la convierten en una de las zarzuelas más populares, y en La Solana tiene un sabor especial, como no puede ser de otra manera.

En los papeles principales, los barítonos Luis Cansino y Andrés Sevilla se repartieron a *Juan Pedro* tarde y noche, respectivamente. A Sevilla lo conocemos y es el *Juan Pedro* solanero por excelencia. Pero Luis Cansino es un *ayudaor* dignísimo. Su voz poderosa, redonda y capaz de jugar con todos los matices, convierten a Cansino en uno de los mejores *Juan Pedros* que recordamos, entre otras cosas por-

que une sus portentosas cuerdas vocales a una formidable capacidad dramática como actor. No enganchó al mismo nivel la otra diva en escena: Elisa Belmonte, que hizo de *Sagrario* por la tarde. Pero nadie puede discutir su gran presencia y su técnica cuidadísima.

Por la noche, Petri Casado y Andrés Sevilla fueron ama y *ayudaor* junto al resto de clásicos de la compañía, casos de Gregorio Uriel *Don Generoso*, Julián García-Cervigón *Carracuca*, Petra Martín-Albo *Custodia*, Luis Miguel Serrano *Hermano Micael*, Gregorio Salcedo *Hermano Francisco* o Gregorio González *Julián Herencia*, ente otros. Luis Romero de Ávila volvió a ser *Moniquito*, pero sólo por la tarde, y la cántabra Carmen Márquez llegó para encarnar a *Catalinilla*.

Además de la compañía local, que ha soportado el peso de esta edición, el sábado actuó Musiarte Producciones con doble sesión de *La corte de Faraón*, opereta típica que gusta por su espectacular puesta en escena, vistosa, grandilocuente, muy cómica y hasta picante. Pasajes como el *Aivá*, *aivá* o *El garrotín* son célebres.

Así termina una Semana Nacional de Zarzuela que ha tenido llenos en todas las funciones, con la presencia de más de sesenta asociaciones de la provincia y región. En cuanto al público no se puede pedir más. Desde el punto de vista artístico, las representaciones han sido del agrado de la gente.

En Tomelloso



Talleres Manchegos Delgado Lizcano S.L.

Pol. " El Bombo " (Ctra. de Pedro Muñoz), parcelas 22-23 - Tel.: 926 58 86 34 - Fax 926 50 54 76 - 13700 Tomelloso

Otras instalaciones Pol.de los Alces, parcela 35 - Tel.: 926 54 21 19 / 926 58 88 56 - 13600 Alcázar de San Juan

Ctra. Madrid-Alicante, km. 119 - 8 - Tel.: 925 56 46 61 - 45800 Quintanar de la Orden

